Domingo 16
de febrero
de 1997
Año 7 - N° 355

CASH

Suplemento económico de
Página/12

Los presidentes de empresas argentinas son los mejor remunerados del mundo. Cobran 29 veces el salario de un obrero

EL PODER EJECUTIVO



- Según el informe sobre remuneraciones en el mundo del año 1996 que realizó la consultora Towers Perrin, los presidentes de las grandes compañías locales cobran en promedio un sueldo de bolsillo de 320.000 dólares por año.
- Con relación a 1994, el ingreso anual de esos ejecutivos aumentó 7.000 dólares.
- La encuesta ubica a los obreros argentinos entre los que menos ganan: 18.400 dólares anuales.
- La desigualdad entre unos y otros creció respecto de 1994.

Silvia Montoya, de la Fundación Mediterránea

"ESTE MODELO ACENTUA LA DESIGUALDAD"

Reportaje de Maximiliano Montenegro, página 5

En la city sobra dinero

LA FIESTA FINANCIERA

Por Pablo Ferreira, El Buen Inversor, página 6

SUELDOS

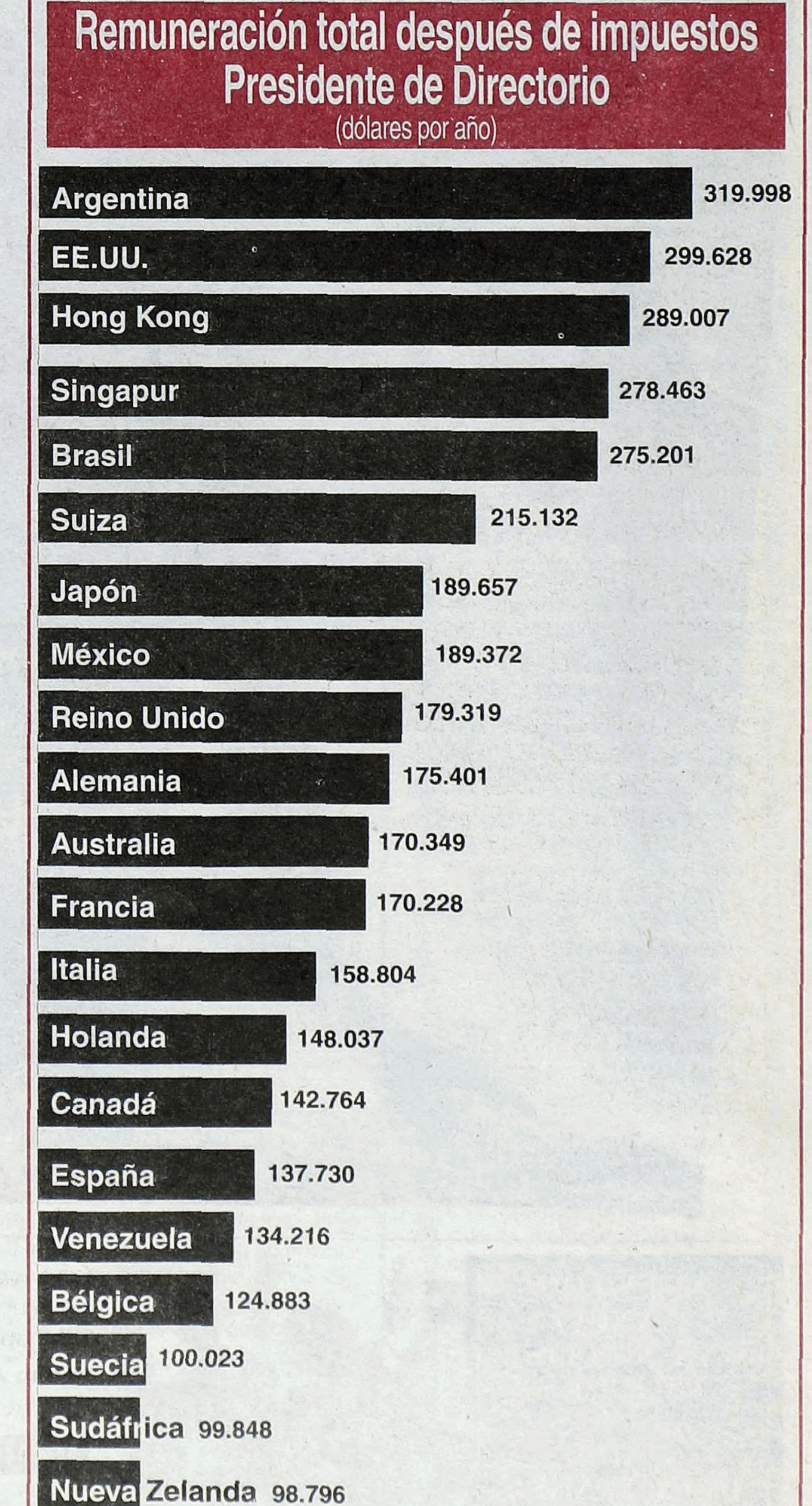


*(**Por Marcelo Justo**, desde Londres, y **Marcelo Zlotogwiazda**)* Con unos 8000 dólares de ingreso anual per cápita, Argentina se ubica en el puesto 25 del ranking mundial, y a una distancia enorme de lo que en promedio recibe por año un australiano (17.500 dólares), un francés (22.500), un estadounidense (24.750) o un suizo (35.750). Sin embargo, los ejecutivos argentinos ganan más que en cualquier otro país, según lo demuestra la encuesta mundial de remuneraciones para el año 1996 que realizó la consultora internacional Towers Perrin. Con un ingreso neto (después del pago de impuestos) de 319.998 dólares por año, los presidentes de empresas argentinas son la envidia de sus pares en los otros veinte países que fueron relevados. No ocurre lo mismo con los obreros locales, cuyos salarios son en términos de comparación internacional mucho más acordes a la posición de Argentina en el ranking de bienestar.

Towers Perrin es una consultora especializada en gestión de empresas con filiales en más de setenta países. Desde hace doce años elabora un informe anual sobre remuneraciones en el mundo, y desde 1992 –año en que abrió una sucursal aquí en sociedad con Daniel Marcú– incorporó a la Argentina dentro de la encuesta. El sondeo se elabora con datos de compañías que facturan más de 250 millones de dólares por año, y abarca una muestra representativa de veintiún países de los cinco continentes.

El informe correspondiente a 1996 revela que en ningún otro lugar los presidentes de directorio ganan tanto como en la Argentina, donde en promedio reciben 319.998 dólares de ingreso neto por año (ver cuadro 1). Le siguen en el ordenamiento los de Estados Unidos, los de Hong Kong y los de Singapur.

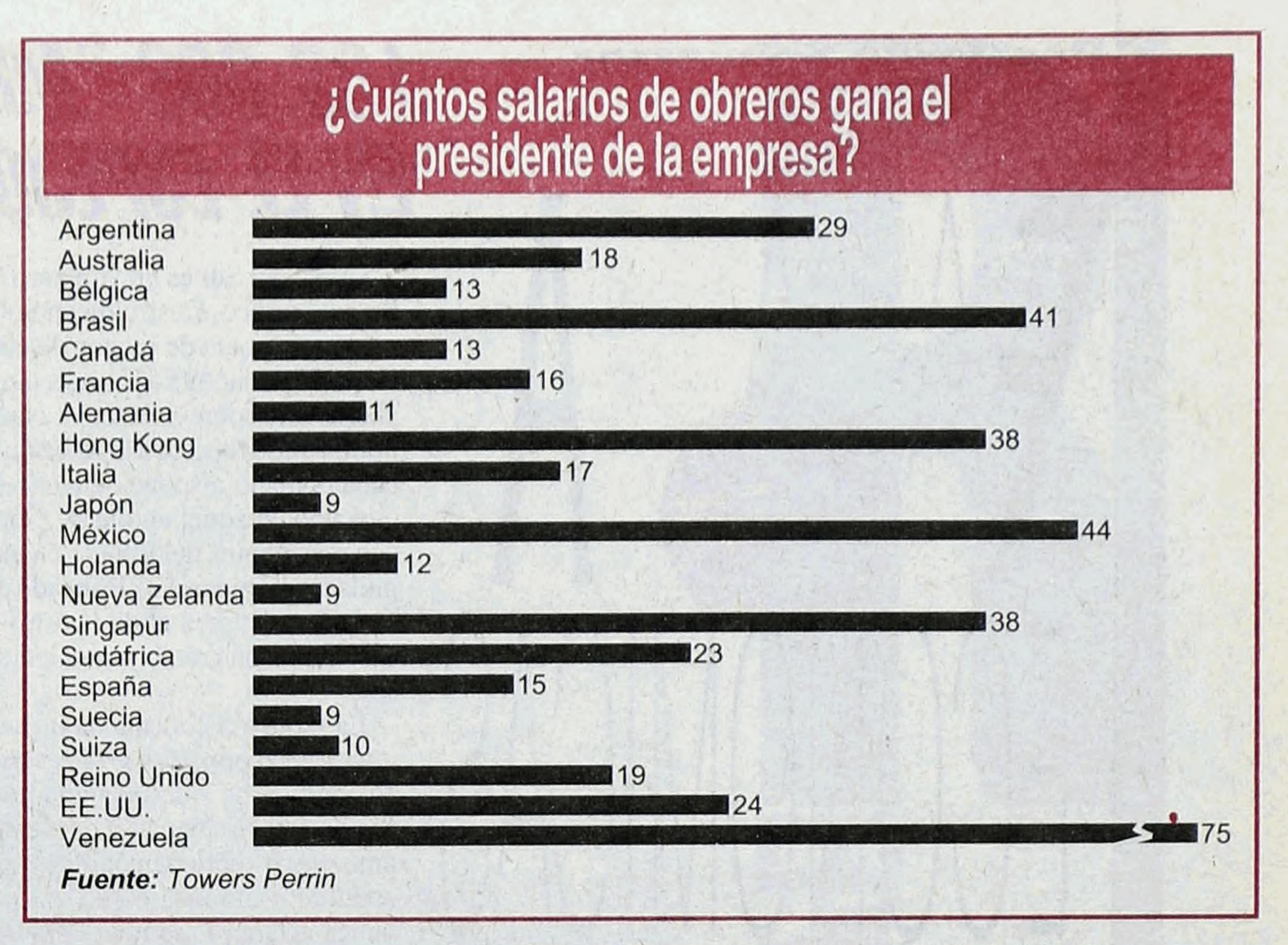
Si bien son los que más dinero disponen para vivir y ahorrar, los ejecutivos que mandan en las empresas de



Remuneración total después de impuestos Presidente de Directorio
(dólares por año)

País	Dólares por año
Argentina	319.998
EE.UU.	299.628
Hong Kong	289.007
Singapur	278.463
Brasil	275.201
Suiza	215.132
Japón	189.657
México	189.372
Reino Unido	179.319
Alemania	175.401
Australia	170.349
Francia	170.228
Italia	158.804
Holanda	148.037
Canadá	142.764
España	137.730
Venezuela	134.216
Bélgica	124.883
Suecia	100.023
Sudáfrica	99.848
Nueva Zelanda	98.796





la Argentina no están al tope en el ranking de remuneración bruta, es decir antes de la deducción impositiva. Hay otros cinco países donde la remuneración bruta de los presidentes de empresa supera los 521.993 dólares anuales de acá (ver cuadro 2).

Obviamente, la razón por la cual la remuneración de bolsillo en la Argentina supera a cualquier otra pese a que el sueldo bruto no es el más alto sino el sexto, es que aquí se les descuenta poco en concepto de impuestos. La carga tributaria que soportan los altos ejecutivos es menor que en todos los países del Primer Mundo e incluso que en varios en vías de desarrollo. Además de ser la causa del privilegio que gozan aquí los hombres de negocios, el dato es un ejemplo bien ilustrativo de la regresividad del sistema impositivo local.

No es la primera vez que la Argentina lidera el ranking de remuneración neta de presidentes de empresa. Luego del cuarto puesto en 1992 y del segundo el año siguiente, desde 1994 aparece en primer lugar una posición de dudosa conveniencia para el conjunto de la sociedad, aunque por cierto bienvenida por los altos ejecutivos.

Aunque se mantienen como los mejor pagos del mundo desde 1994, igualmente han seguido mejorando. Respecto a la de hace tres años, la remuneración neta promedio del año pasado aumentó en casi 7000 dólares (de 313.000 a 319.998).

Siempre de acuerdo a la encuesta de Towers Perrin, la situación de los obreros argentinos en nada se parece a la de sus jefes máximos. Mientras éstos encabezan la tabla mundial de ingresos, los obreros se ubican en la mitad de abajo: con una remuneración de 18.418 dólares en 1996, son precedidos por los obreros de catorce de los otros veinte países relevados, y sólo están por arriba de los trabajadores de Brasil, Hong Kong, México, Singapur, Sudáfrica y Venezuela (ver cuadro 3).

En cuanto a la variación absoluta, los obreros argentinos ganan hoy 260 dólares más por año que en 1994, un incremento que ni siquiera compensa la inflación acumulada desde entonces. Además, esos 22 dólares de ingreso adicional por mes se empequeñecen aún más cuando se los coteja con el aumento de 7000 dólares de los ejecutivos. Semejante disparidad agrandó la brecha que ya existía en la Argentina entre unos y otros. Mientras que en 1994 el presidente de empresa ganaba 28 veces el salario de un obrero, en 1996 el múltiplo subió a 29. De los países encuestados, la dualidad es mayor sólo en Brasil, Hong Kong, México, Singapur y Venezuela.

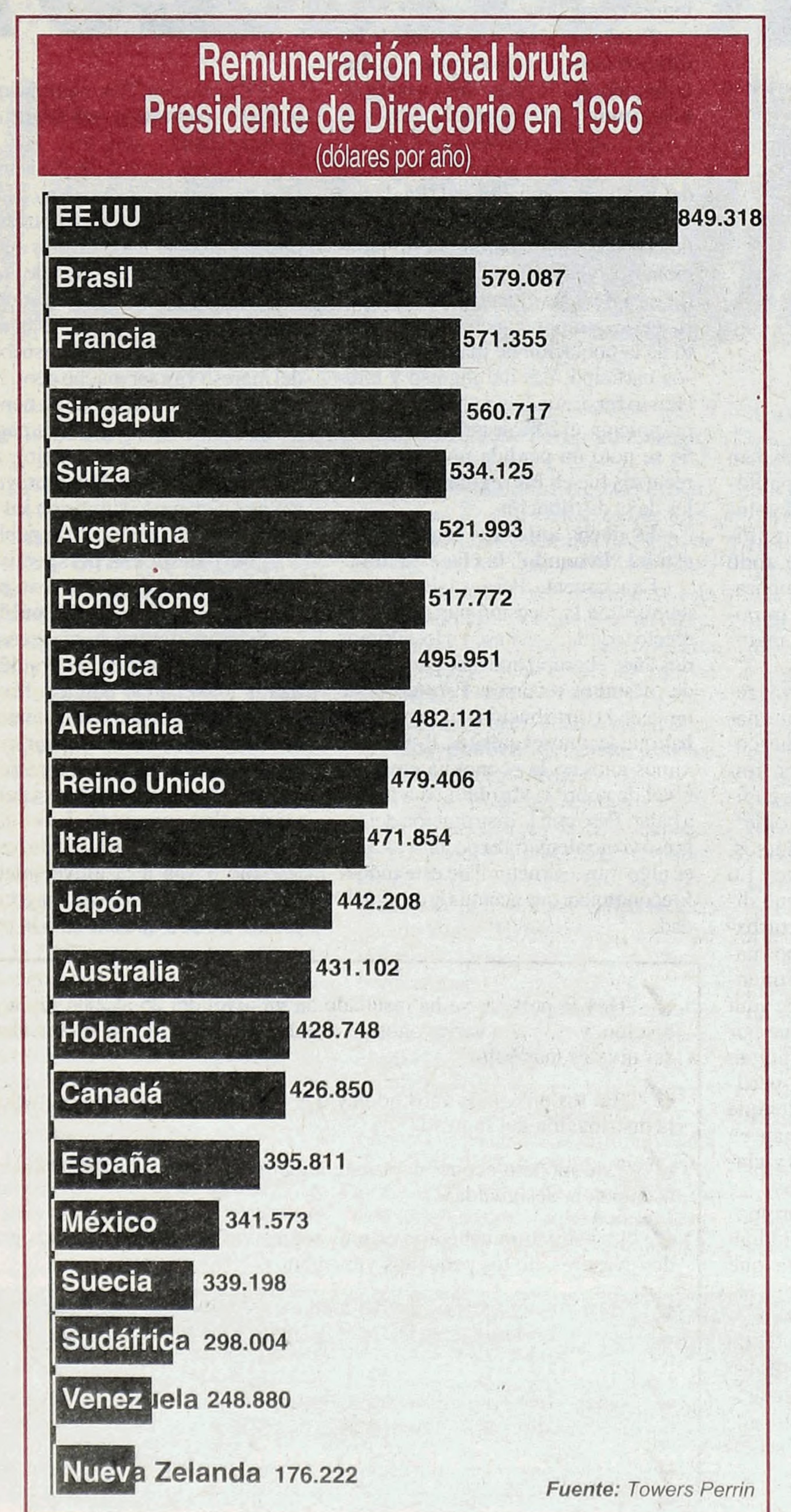
En el extremo opuesto, Suecia, Japón y Nueva Zelanda sobresalen como las sociedades más igualitarIas.

Igual pero muy distinto

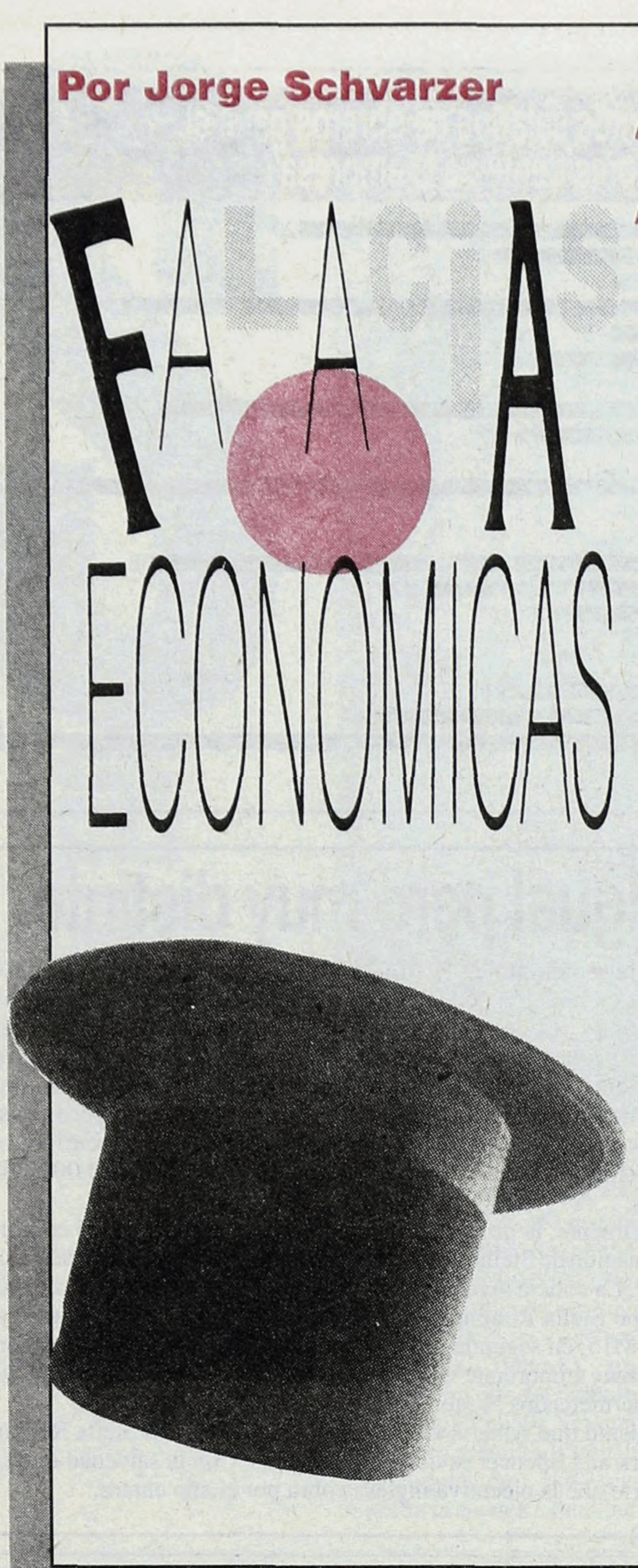
Un claro ejemplo de la situación preferencial de los ejecutivos argentinos en relación con los de otros países, es lo que pasó con Alberto Guil una vez que él y otros cinco accionistas le vendieron al grupo Exxel el paquete mayoritario de Supermercados Norte a un valor de 440 millones de dólares. Tras esa operación que se concretó a comienzos de diciembre pasado, Guil dejó de ser propietario, pero conservó el puesto de presidente de la compañía en carácter de ejecutivo. La remuneración que pactó con los nuevos dueños fue de 80.000 dólares por mes.

Casualmente, la primera semana de diciembre se anunció en Londres la designación de Stella Remington como directora ejecutiva de Mark and Spencer. La noticia tuvo amplia difusión por dos motivos: hasta hacía poco tiempo Stella Remington dirigía los servicios secretos británicos, el célebre M15; en segundo lugar, había sido contratada por una cadena de tiendas muy importante en Gran Bretaña, que factura varias veces más que Supermercados Norte.

Lo mismo que Alberto Guil, el sueldo que negoció Stella Remington con Mark and Spencer es de 80.000 dólares. Con la salvedad que ése es el importe que la ejecutiva inglesa cobra por el año entero.



Por Jorge Schvarzer



LOS DOS "MILAGROS" EN EL ESPEJO

Corea del Sur es un "milagro" en términos de desarrollo económico. Destruida en la Guerra con el Norte, esa nación disponía de menos de cien dólares per cápita hacia 1955. Cuarenta años más tarde, los soldaditos veinteañeros que sobrevivieron al conflicto gozan de una economía que se acerca a los diez mil dólares per cápita. Hoy, cada coreano dispone de cien veces más bienes y servicios que en aquel entonces. Corea era una de las naciones más pobres del mundo cuando la Argentina se enorgullecía del bienestar alcanzado por los trabajadores. Hoy, su ingreso supera al de nuestro país, donde preocupa la desocupación creada por el cierre de industrias y empresas.

La industria coreana ha invadido el mundo y sus empresas son conocidas *urbi et orbi*. La industria argentina, en cambio, ha sido invadida por la extranjera y ya sólo conocemos las marcas internacionales. Eso no impide que numerosos teóricos continúen proclamando su fe en la apertura a ultranza como vía para el progreso (aunque nunca aclaran si se trata del nuestro o del de los otros). Pero los datos son los datos y la verdad es tozuda.

Corea exporta el 41 por ciento de los 2,5 millones de autos que produce. Conviene repetirlo: Corea produce seis veces más autos que la Argentina, pese a que esa rama nació dos décadas más tarde en una economía todavía atrasada. Y hoy exporta más de un millón de unidades al mercado mundial. Esa apertura exportadora no está compensada por otra en sentido inverso. Corea importa sólo el 1 por ciento de los autos que adquieren sus ciudadanos. Esa cifra mínima se explica con una tarifa especial de 118 por ciento más la prohibición a los extranjeros de hacer publicidad en los medios locales y de financiar la venta de sus unidades. Por las dudas, el sistema contiene reglas técnicas complejas de cumplir y emite amenazas de enviar a los inspectores impositivos a quienes compran autos importados.

Corea planea llegar a producir 5 millones de unidades para el 2000, nivel que la llevará a ser "competitiva" y, hasta seguramente, darse el lujo de permitir la importación de una porción mayor de autos del exterior. La Argentina, a su vez, seguirá gozando del milagro de comprar todo lo que quiera en el mercado mundial mientras disponga de trigo y soja, o de crédito para pagarlo. El milagro coreano es duradero; el nuestro, efímero.

LIBROS

LA AMENAZA ESTADISTICA

(Por Horacio Matellanes) La historia industrial argentina podrá leerse como AC/DC, o sea antes de Cavallo o después de Cavallo. Lo difícil será juzgar los efectos industriales de la convertibilidad a la luz de los fetiches que propician sus propios acólitos: las estadísticas. Esta es la principal conclusión emergente de un libro recientemente editado por el Ciclo Básico Común de la UBA. La obra se titula *La industria manufacturera argentina* y sus autores son Manuel Acevedo y Gabriel Hourmilougue.

La idea original de los autores era profundizar sus investigaciones previas al respecto de la evolución tendencial de la industria local en detrimento de sectores estratégicos y a favor de bienes de baja diferenciación productiva, dependientes de ventajas comparativas naturales y de bajo riesgo tecnológico. Pero al intentar avanzar en este sentido, se encontraron con dificultades metodológicas sumamente restrictivas. Esas dificultades se originan en "las modificaciones introducidas por la nueva revisión del nomenclador internacional de actividades industriales en setiembre de 1989 y adoptadas por el INDEC en diciembre de 1990". En otros términos, como la nueva metodología utilizada por el INDEC no reproduce ni la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) de las Naciones Unidas, ni se corresponde tampoco con la metodología previa del INDEC, toda comparación histórica e internacional se convierte en un pantano difícil de penetrar.

No obstante ello, los autores han realizado un esfuerzo de compatibilización para reconstruir la evolución industrial argentina de las últimas décadas. De lo contrario, todo empezaría en 1991 y las comparaciones internacionales serían imposibles o viciadas de nulidad metodológica.

Huelga decir que las sucesivas revisiones del nomenclador internacional son inevitables, ya que corresponden a la actualización impuesta por la propia dinámica capitalista en materia de tecnologías, procesos de producción, productos, organización empresaria, etc. Lo *sospechable* aquí radica en que dichas modificaciones sean perturbadas por los organismos técnicos nacionales encargados del seguimiento de estas tendencias. No cabe aquí imputar responsabilidades, que por otra parte los autores no explicitan en la obra misma. Sí resulta pertinente aclarar que lasdificultades que los autores señalan se originan en problemas técnicos pero están viciadas de connotaciones políticas.

Después de tanto discurso promotor de la articulación entre la industria y la universidad, resulta que cuando está a punto de sonar el *réquiem* por el CBC, es desde ese ámbito que surge una investigación de esta naturaleza. ¿Serán en el futuro los institutos privados de investigación, financiados esencialmente por esta concentración y reprimarización industrial, los que echarán luz sobre estos temas?

(Por Maximiliano Montenegro) La cordobesa Silvia Montoya es la economista especializada en los temas sociales (mercado laboral, pobreza y distribución del ingreso) de la Fundación Mediterránea, el *think tank* del cavallismo. "Hay economistas que están obsesionados con la desregulación del mercado de trabajo. Pero para crear empleos hay aspectos institucionales muy importantes como la seguridad jurídica y la corrupción", afirma. Para dejar en claro que se refiere a la obsesión flexibilizadora de Carola Pessino, la asesora de Fernández en reforma laboral, completa: "Yo soy un poquito menos ortodoxa que algunos economistas que creen que, desregulando, el mercado equilibra oferta y demanda y se terminó el problema". También utiliza argumentos de Cavallo cuando se refiere a la regresividad del sistema tributario, en su visión uno de los elementos del modelo que acentúa la desigualdad. "El problema es la evasión de los grandes; la DGI sólo captura a los medianos", dice. Y cuando se le recuerda que en el equipo de Roque Fernández sostienen que el problema es la evasión de los pequeños y medianos contribuyentes, responde: "Hay funcionarios a los que les falta calle, pero esta regresividad uno la ve todos los días".

Cuando hace un par de años se publicó en **Cash** el primer reportaje a Silvia Montoya, ella misma se definió como "la zurdita de la Mediterránea". Ratificando ese perfil, en esta entrevista reitera opiniones que seguramente nadie del cavallismo ni, por supuesto, de los roqueboys, compartirá. Y entre otras cosas, critica a Carola Pessino por su obsesión con la flexibilización.

"EST

–Hablemos de la distribución del ingreso y de la pobreza, que son dos de los indicadores más negativos de la Convertibilidad.

–La distribución del ingreso y la pobreza no son temas idénticos. El nivel de pobreza absoluta, medida por la posibilidad de que la gente pueda acceder o no a una canasta de productos básicos, es un resultado principalmente macroeconómico. Si el país crece mucho y el ingreso medio del país sube, porque también lo hace la productividad, la cantidad de gente que no alcanza a comprar esa canasta probablemente baje. Eso es lo que sucede en países como Estados Unidos, independientemente de que la distribución del ingreso empeore.

–En el caso de la Argentina en los últimos años no sólo empeora la distribución del ingreso sino que también aumenta la pobreza...

–Sí en los últimos dos años pasó eso. Pero en la primera parte del programa, del '89 hasta mediados del '94, la pobreza absoluta bajó –a consecuencia de la desaparición del impuesto inflacionario– y la distribución del ingreso mejoró muy levemente. En realidad, lo que sucedió fue que el 20 por ciento de la población de más altos recursos participó más del ingreso y también lo hizo, aunque en mucho menor proporción, el 20% de más abajo. Donde se notó un pérdida importante de recursos fue en los segmentos centrales de la distribución.

–Es decir, antes del tequilazo ya estaba "licuando" la clase media...

–Exactamente. Pero esa situación se agravó con la recesión que originó el efecto tequila, y por eso en los últimos dos años el grupo que más ganó fue el de más altos recursos. Pero con este tema de la distribución del ingreso no hay que ser muy exquisitos. En los próximos años, si la economía crece, el nivel de pobreza absoluto va a tender a bajar. Pero con la distribución del ingreso yo no alentaría expectativas. Eso es algo muy estructural de este modelo económico, que acentúa la desigualdad.

–¿Cuáles son los elementos del modelo económico que acentúan la desigualdad?

–Uno es la educación, la acumulación de capital humano. Hay cada vez diferencias más marcadas entre los que pueden acceder a los niveles superiores de calificación y los que quedan marginados. Y si el sistema educativo sigue funcionado como hasta ahora, en la próxima década, la distribución del ingreso va a ser mucho peor. El que tiene mayor nivel educativo tiene mayor nivel de ingreso y puede pagar un nivel educativo todavía mejor, mientras que los sectores de menores recursos se quedan a lo sumo con los niveles básicos de la educación pública.

–¿Pero desde esa perspectiva, no sería mucho más grave si se privatizaran las universidades públicas?

–Sería más grave, pero yo creo que hay que tener bien en claro quién utiliza la universidad pública. Hay que ver a quién estamos financiando la educación terciaria si no queremos tener esta distribución del ingreso. Hoy, de cada 100 alumnos de la escuela primaria pobres pasan 40 al secundario, y de esos se reciben 7 u 8, de los cuales sólo 3 van a la universidad. En cambio, con la gente de mayores ingresos, de 100 que entran a la prima-

✓ "Hoy la pobreza se ha instalado en un nivel del 25 al 28% de la población, y sólo con varios años de crecimiento sostenido se podría alcanzar niveles más bajos".

✓ "En los próximos años no hay que alentar expectativas con mejorar la distribución del ingreso".

✓ "Este modelo económico tiene algunos elementos estructurales que acentúan la desigualdad".

✓ "La estructura tributaria es muy regresiva: el problema son los grandes evasores, no los pequeños y medianos".

✓ "Hay funcionarios que están lejos de la calle, pero esta regresividad uno la ve todos los días: la DGI sólo captura a los medianos contribuyentes".

✓ "No hay que ser exitista con el desempleo: tal vez baje uno o dos puntos en el próximo año, pero no más".

✓ "Hay economistas que están obsesionados con la desregulación total del mercado de trabajo. Pero para crear empleos hay aspectos institucionales muy importantes como la seguridad jurídica y terminar con la corrupción".

✓ "Los economistas tenemos que dejar de ver sólo qué pasa con el costo laboral para después recomendar cómo bajar el desempleo".

FALACIAS ECONOMICAS

Por Jorge Schvarzer

LOS DOS "MILAGROS" EN EL ESPEJO

Corea del Sur es un "milagro" en términos de desarrollo económico. Destruida en la Guerra con el Norte, esa nación disponía de menos de cien dólares per cápita hacia 1955. Cuarenta años más tarde, los soldaditos veinteañeros que sobrevivieron al conflicto gozan de una economía que se acerca a los diez mil dólares per cápita. Hoy, cada coreano dispone de cien veces más bienes y servicios que en aquel entonces. Corea era una de las naciones más pobres del mundo cuando la Argentina se enorgullecía del bienestar alcanzado por los trabajadores. Hoy, su ingreso supera al de nuestro país, donde preocupa la desocupación creada por el cierre de industrias y empresas.

La industria coreana ha invadido el mundo y sus empresas son conocidas *urbi et orbi*. La industria argentina, en cambio, ha sido invadida por la extranjera y ya sólo conocemos las marcas internacionales. Eso no impide que numerosos teóricos continúen proclamando su fe en la apertura a ultranza como vía para el progreso (aunque nunca aclaran si se trata del nuestro o del de los otros). Pero los datos son los datos y la verdad es tozuda.

Corea exporta el 41 por ciento de los 2,5 millones de autos que produce. Conviene repetirlo: Corea produce seis veces más autos que la Argentina, pese a que esa rama nació dos décadas más tarde en una economía todavía atrasada. Y hoy exporta más de un millón de unidades al mercado mundial. Esa apertura exportadora no está compensada por otra en sentido inverso. Corea importa sólo el 1 por ciento de los autos que adquieren sus ciudadanos. Esa cifra mínima se explica con una tarifa especial de 118 por ciento más la prohibición a los extranjeros de hacer publicidad en los medios locales y de financiar la venta de sus unidades. Por las dudas, el sistema contiene reglas técnicas complejas de cumplir y emite amenazas de enviar a los inspectores impositivos a quienes compran autos importados.

Corea planea llegar a producir 5 millones de unidades para el 2000, nivel que la llevará a ser "competitiva" y, hasta seguramente, darse el lujo de permitir la importación de una porción mayor de autos del exterior. La Argentina, a su vez, seguirá gozando del milagro de comprar todo lo que quiera en el mercado mundial mientras disponga de trigo y soja, o de crédito para pagarlo. El milagro coreano es duradero; el nuestro, efímero.

REPORTAJES

Mario Manusia



Silvia Montoya, economista de la Fundación Mediterránea

"ESTE MODELO ACENTUA LA DESIGUALDAD"

Cuando hace un par de años se publicó en **Cash** el primer reportaje a Silvia Montoya, ella misma se definió como "la zurdita de la Mediterránea". Ratificando ese perfil, en esta entrevista reitera opiniones que seguramente nadie del cavallismo ni, por supuesto, de los roqueboys, compartirá. Y entre otras cosas, critica a Carola Pessino por su obsesión con la flexibilización.

(Por Maximiliano Montenegro) La cordobesa Silvia Montoya es la economista especializada en los temas sociales (mercado laboral, pobreza y distribución del ingreso) de la Fundación Mediterránea, el *think tank* del cavallismo. "Hay economistas que están obsesionados con la desregulación del mercado de trabajo. Pero para crear empleos hay aspectos institucionales muy importantes como la seguridad jurídica y la corrupción", afirma. Para dejar en claro que se refiere a la obsesión flexibilizadora de Carola Pessino, la asesora de Fernández en reforma laboral, completa: "Yo soy un poquito menos ortodoxa que algunos economistas que creen que, desregulando, el mercado equilibra oferta y demanda y se terminó el problema". También utiliza argumentos de Cavallo cuando se refiere a la regresividad del sistema tributario, en su visión uno de los elementos del modelo que acentúa la desigualdad. "El problema es la evasión de los grandes; la DGI sólo captura a los medianos", dice. Y cuando se le recuerda que en el equipo de Roque Fernández sostienen que el problema es la evasión de los pequeños y medianos contribuyentes, responde: "Hay funcionarios a los que les falta calle, pero esta regresividad uno la ve todos los días".

–Hablemos de la distribución del ingreso y de la pobreza, que son dos de los indicadores más negativos de la Convertibilidad.

–La distribución del ingreso y la pobreza no son temas idénticos. El nivel de pobreza absoluta, medida por la posibilidad de que la gente pueda acceder o no a una canasta de productos básicos, es un resultado principalmente macroeconómico. Si el país crece mucho y el ingreso medio del país sube, porque también lo hace la productividad, la cantidad de gente que no alcanza a comprar esa canasta probablemente baje. Eso es lo que sucede en países como Estados Unidos, independientemente de que la distribución del ingreso empeore.

–En el caso de la Argentina de los últimos años no sólo empeora la distribución del ingreso sino que también aumenta la pobreza...

–Sí en los últimos dos años pasó eso. Pero en la primera parte del programa, del '89 hasta mediados del '94, la pobreza absoluta bajó –a consecuencia de la desaparición del impuesto inflacionario– y la distribución del ingreso mejoró muy levemente. En realidad, lo que sucedió fue que el 20 por ciento de la población de más altos recursos participó más del ingreso y también lo hizo, aunque en mucho menor proporción, el 20% de más abajo. Donde se notó un pérdida importante de recursos fue en los segmentos centrales de la distribución.

–Es decir, antes del tequilazo ya estaba "licuando" la clase media...

–Exactamente. Pero esa situación se agravó con la recesión que originó el efecto tequila, y por eso en los últimos dos años el grupo que más ganó fue el de más altos recursos. Pero con este tema de la distribución del ingreso no hay que ser muy exquisitos. En los próximos años, si la economía crece, el nivel de pobreza absoluto va a tender a bajar. Pero con la distribución del ingreso yo no alentaría expectativas. Eso es algo muy estructural de este modelo económico, que acentúa la desigualdad.

–¿Cuáles son los elementos del modelo económico que acentúan la desigualdad?

–Uno es la educación, la acumulación de capital humano. Hay cada vez diferencias más marcadas entre los que pueden acceder a los niveles superiores de calificación y los que quedan marginados. Y si el sistema educativo sigue funcionado como hasta ahora, en la próxima década, la distribución del ingreso va a ser mucho peor. El que tiene mayor nivel educativo tiene mayor nivel de ingreso y puede pagar un nivel educativo todavía mejor, mientras que los sectores de menores recursos se quedan a lo sumo con los niveles básicos de la educación pública.

–¿Pero desde esa perspectiva, no sería mucho más grave si se privatizaran las universidades públicas?

–Sería más grave, pero yo creo que hay que tener bien en claro quién utiliza la universidad pública. Hay que ver a quién estamos financiando la educación terciaria si no queremos tener esta distribución del ingreso. Hoy, de cada 100 alumnos de la escuela primaria pobres pasan 40 al secundario, y de esos se reciben 7 u 8, de los cuales sólo 3 van a la universidad. En cambio, con la gente de mayores ingresos, de 100 que entran a la primaria, pasan 50 a la universidad gratuita, y financiada por los impuestos de todos.

–¿Qué propondrías?

–Un sistema de arancelamiento con becas para los menos favorecidos.

–Ahí se correría el peligro de terminar de sepultar a la clase media, que es el sector que más aprovecha la educación terciaria pública...

–Sí, la clase media la usa mucho, pero también hay mucha gente de clase alta en la universidad pública.

–¿Qué otros elementos atentan contra un reparto más equitativo de la torta en la Argentina?

–Hay un problema con la recaudación, el sistema tributario todavía sigue siendo muy regresivo no sólo en términos de su diseño sino también de cómo se recauda. Los datos muestran que la DGI está capturando sólo a la gente que está en el medio de la escala, porque el que está muy abajo generalmente está muy en negro, y el que está arriba tiene los mecanismos detectados como para poder evadir. Esto también contribuye a la inequidad del reparto.

–Domingo Cavallo le dijo hace dos semanas en Francia a *Página/12* algo muy parecido: que el problema no eran los medianos y pequeños contribuyentes como dicen en el equipo de Roque Fernández, sino los grandes evasores.

–No sabía que él había estado hablando de eso. Pero la verdad es que a veces algunos funcionarios están lejos de la calle. Eso es lo que uno vive a través de la experiencia más cercana: se está detectando sólo a los que están en el medio. A los impuestos le faltan mucha progresividad. Y no es sólo algo que se pueda hacer por ley: el problema es detectar a los grandes contribuyentes.

–¿La política de gasto público también es regresiva?

–Por los objetivos declarados no. Pero en los hechos, en todos los niveles de gobierno, los programas se desvían, no llegan a los usuarios. Hay programas de nutrición, de vivienda, etc., que no llegan. Es un problema de planificación más integral de las políticas, pero también de corrupción.

–¿La pobreza entonces va a disminuir naturalmente con el solo crecimiento del PBI?

–Sí, creo que en gran medida es un problema macroeconómico. Hoy la pobreza se ha instalado en un nivel del 25 al 28% de la población, y da la impresión que sólo con varios años de crecimiento sostenido se podría alcanzar niveles de pobreza más bajos. Pero también es cierto que la cosa podría ir mejorándose con políticas específicas.

–¿Qué clase de políticas?

–Políticas de vivienda, por ejemplo. Hay muchas necesidades básicas insatisfechas por falta de infraestructura y servicios sociales mínimos. La inversión en cloacas o en agua, por caso, sumado a inversiones en salud, ayudan a disminuir los altísimos niveles de mortalidad infantil que existen actualmente. Hoy los pobres no acceden a cloacas, a agua corriente, pero tampoco a la salud o a la educación.

–Para eso se necesita un Estado fuerte...

–Obviamente, y te diría que necesitás un Estado que piense en una política agresiva de inversión en infraestructura social. A nivel de país, y dado nuestro ingreso promedio, en la Argentina hay una bajísima proporción de cloacas. Hay provincias donde la cosa está funcionando así, como en Mendoza.

–Pero cuando uno ve los niveles de inversión del Estado nacional son cada vez menores, es decir que vamos en el sentido contrario...

–Sí, es cierto, los niveles de inversión apenas alcanzan para recomponer la depreciación.

✓ "Hoy la pobreza se ha instalado en un nivel del 25 al 28% de la población, y sólo con varios años de crecimiento sostenido se podría alcanzar niveles más bajos".

✓ "En los próximos años no hay que alentar expectativas con mejorar la distribución del ingreso".

✓ "Este modelo económico tiene algunos elementos estructurales que acentúan la desigualdad".

✓ "La estructura tributaria es muy regresiva: el problema son los grandes evasores, no los pequeños y medianos".

✓ "Hay funcionarios que están lejos de la calle, pero esta regresividad uno la ve todos los días: la DGI sólo captura a los medianos contribuyentes".

✓ "No hay que ser exitista con el desempleo: tal vez baje uno o dos puntos en el próximo año, pero no más".

✓ "Hay economistas que están obsesionados con la desregulación total del mercado de trabajo. Pero para crear empleos hay aspectos institucionales muy importantes como la seguridad jurídica y terminar con la corrupción".

✓ "Los economistas tenemos que dejar de ver sólo qué pasa con el costo laboral para después recomendar cómo bajar el desempleo".

Desempleo

–¿Cómo ves el desempleo en los próximos años?

–No hay que ser exitista con el desempleo: uno no debería esperar una reducción de la tasa espectacular. A lo mejor baja uno o dos puntos en el próximo año, pero no más. Además, por el lado de la oferta de trabajo hay una serie de datos negativos para los próximos años. La cohorte que está entrando entre el 95/2000 al mercado es mucho más importante de la que entró entre el 90/95; la eliminación del servicio militar obligatorio; y la extensión de la edad jubilatoria de las mujeres son todas cuestiones que impactarán en el mercado de trabajo. Por el lado de la demanda, a su vez, nosotros calculamos que cada 10 puntos de crecimiento del PBI se crean sólo 4 de empleo.

–Así que creciendo al 5 se crearían unos 2 puntos de empleo. Eso sólo alcanzaría para mantener constante la tasa de desempleo, teniendo en cuenta el aumento vegetativo de la población...

–Sí, la gran pregunta es si hay políticas para mejorar la situación.

–¿Qué tipo de políticas?

–Yo creo que se insiste demasiado con la desregulación del mercado de trabajo. Eso es importante, no para sacarles todos los derechos a los trabajadores como los plantean algunos, sino para dar incentivos a las contrataciones y darle más fluidez al mercado. Pero yo soy un poquito menos ortodoxa que algunos economistas que creen que desregulando, el mercado equilibra oferta y demanda, y se terminó el problema...

–Sos un poquito menos "pessinista" (por Carola Pessino, la ortodoxa asesora en temas laborales del Ministerio de Economía)...

–(Se ríe)...La política regulatoria es importante, pero no hay que obsesionarse con eso; es una de las tantas políticas en las varias políticas en las que hay que pensar para crear empleos. Hay que preocuparse, por ejemplo, por la seguridad jurídica. El año pasado el agregado comercial americano me fue a ver a Córdoba y me dijo que uno de los grandes temores de las empresas norteamericanas, más chicas, para invertir en la Argentina era el tema de la inseguridad jurídica. En el instituto hicimos una prueba pensando en los negocios que la gente de bajos recursos podría encargar, entonces un investigador de la Fundación intentó, empezando desde abajo, hacer los trámites para poner un kiosco. Y le fue imposible por la cantidad de trámites y la corrupción que existía.

–Volvés a utilizar un argumento de Cavallo: según él la seguridad jurídica y la lucha contra la corrupción son claves para crear empleo...

–Sí, yo lo creo. Vos lo ves, desde el señor de bajos recursos con su zapatería hasta la empresa extranjera que quiere instalarse. Los economistas tenemos que dejar de ver sólo qué pasa con el costo laboral para después recomendar cómo bajar el desempleo.

LIBROS

LA AMENAZA ESTADISTICA

(Por Horacio Matellanes) La historia industrial argentina podrá leerse como AC/DC, o sea antes de Cavallo o después de Cavallo. Lo difícil será juzgar los efectos industriales de la convertibilidad a la luz de los fetiches que propician sus propios acólitos: las estadísticas. Esta es la principal conclusión emergente de un libro recientemente editado por el Ciclo Básico Común de la UBA. La obra se titula *La industria manufacturera argentina* y sus autores son Manuel Acevedo y Gabriel Hourmilougue.

La idea original de los autores era profundizar sus investigaciones previas al respecto de la evolución tendencial de la industria local en detrimento de sectores estratégicos y a favor de bienes de baja diferenciación productiva, dependientes de ventajas comparativas naturales y de bajo riesgo tecnológico. Pero al intentar avanzar en este sentido, se encontraron con dificultades metodológicas sumamente restrictivas. Esas dificultades se originan en "las modificaciones introducidas por la nueva revisión del nomenclador internacional de actividades industriales en setiembre de 1989 y adoptadas por el INDEC en diciembre de 1990". En otros términos, como la nueva metodología utilizada por el INDEC no reproduce ni la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) de las Naciones Unidas, ni se corresponde tampoco con la metodología previa del INDEC, toda comparación histórica e internacional se convierte en un pantano difícil de penetrar.

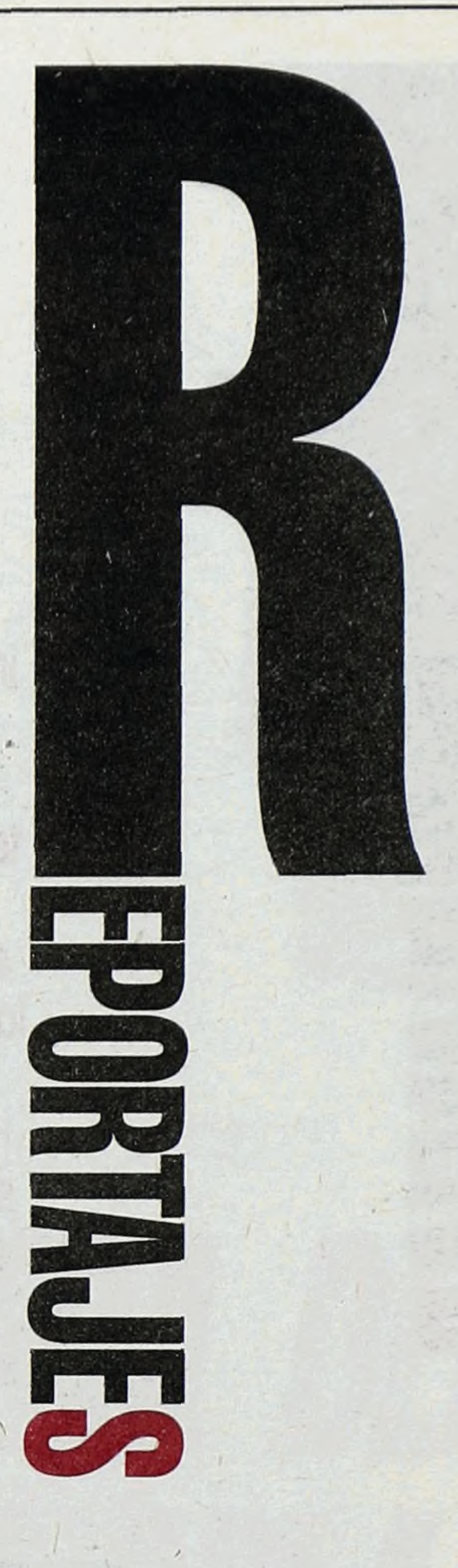
No obstante ello, los autores han realizado un esfuerzo de compatibilización para reconstruir la evolución industrial argentina de las últimas décadas. De lo contrario, todo empezaría en 1991 y las comparaciones internacionales serían imposibles o viciadas de nulidad metodológica.

Huelga decir que las sucesivas revisiones del nomenclador internacional son inevitables, ya que corresponden a la actualización impuesta por la propia dinámica capitalista en materia de tecnologías, procesos de producción, productos, organización empresaria, etc. Lo *sospechable* aquí radica en que dichas modificaciones sean perturbadas por los organismos técnicos nacionales encargados del seguimiento de estas tendencias. No cabe aquí imputar responsabilidades, que por otra parte los autores no explicitan en la obra misma. Sí resulta pertinente aclarar que lasdificultades que los autores señalan se originan en problemas técnicos pero están viciadas de connotaciones políticas.

Después de tanto discurso promotor de la articulación entre la industria y la universidad, resulta que cuando está a punto de sonar el *réquiem* por el CBC, es desde ese ámbito que surge una investigación de esta naturaleza. ¿Serán en el futuro los institutos privados de investigación, financiados esencialmente por esta concentración y reprimarización industrial, los que echarán luz sobre estos temas?

Mario Manusia





Silvia Montoya, economista de la Fundación Mediterránea

E MODELO ACENTUA LA DESIGUALDAD"

ria, pasan 50 a la universidad gratuita, y financiada por los impuestos de todos.

–¿Qué propondrías?

–Un sistema de arancelamiento con becas para los menos favorecidos.

–Ahí se correría el peligro de terminar de sepultar a la clase media, que es el sector que más aprovecha la educación terciaria pública...

–Sí, la clase media la usa mucho, pero también hay mucha gente de clase alta en la universidad pública.

–¿Qué otros elementos atentan contra un reparto más equitativo de la torta en la Argentina?

–Hay un problema con la recaudación, el sistema tributario todavía sigue siendo muy regresivo no sólo en términos de su diseño sino también de cómo se recauda. Los datos muestran que la DGI está capturando sólo a la gente que está en el medio de la escala, porque el que está muy abajo generalmente está muy en negro, y el que está arriba tiene los mecanismos detectados como para poder evadir. Esto también contribuye a la inequidad del reparto.

–Domingo Cavallo le dijo hace dos semanas en Francia a *Página/12* algo muy parecido: que el problema no eran los medianos y pequeños contribuyentes como dicen en el equipo de Roque Fernández, sino los grandes evasores.

–No sabía que él había estado hablando de eso. Pero la verdad es que a veces algunos funcionarios están lejos de la calle. Eso es lo que uno vive a través de la experiencia más cercana: se está detectando sólo a los que están en el medio. A los impuestos le faltan mucha progresividad. Y no es sólo algo que se pueda hacer por ley: el problema es detectar a los grandes contribuyentes.

–¿La política de gasto público también es regresiva?

–Por los objetivos declarados no. Pero en los hechos, en todos los niveles de gobierno, los programas se desvían, no llegan a los usuarios. Hay programas de nutrición, de vivienda, etc., que no llegan. Es un problema de planificación más integral de las políticas, pero también de corrupción.

–¿La pobreza entonces va a disminuir naturalmente con el solo crecimiento del PBI?

–Sí, creo que en gran medida es un problema macroeconómico. Hoy la pobreza se ha instalado en un nivel del 25 al 28% de la población, y da la impresión que sólo con varios años de crecimiento sostenido se podría alcanzar niveles de pobreza más bajos. Pero también es cierto que la cosa podría ir mejorándose con políticas específicas.

–¿Qué clase de políticas?

–Políticas de vivienda, por ejemplo. Hay muchas necesidades básicas insatisfechas por falta de infraestructura y servicios sociales mínimos. La inversión en cloacas o en agua, por caso, sumado a inversiones en salud, ayudan a disminuir los altísimos niveles de mortalidad infantil que existen actualmente. Hoy los pobres no acceden a cloacas, a agua corriente, pero tampoco a la salud o a la educación.

–Para eso se necesita un Estado fuerte...

–Obviamente, y te diría que necesitás un Estado que piense en una política agresiva de inversión en infraestructura social. A nivel de país, y dado nuestro ingreso promedio, en la Argentina hay una bajísima proporción de cloacas. Hay provincias donde la cosa está funcionando así, como en Mendoza.

–Pero cuando uno ve los niveles de inversión del Estado nacional son cada vez menores, es decir que vamos en el sentido contrario...

–Sí, es cierto, los niveles de inversión apenas alcanzan para recomponer la depreciación.

Desempleo

–¿Cómo ves el desempleo en los próximos años?

–No hay que ser exitista con el desempleo: uno no debería esperar una reducción de la tasa espectacular. A lo mejor baja uno o dos puntos en el próximo año, pero no más. Además, por el lado de la oferta de trabajo hay una serie de datos negativos para los próximos años. La cohorte que está entrando entre el 95/2000 al mercado es mucho más importante de la que entró entre el 90/95; la eliminación del servicio militar obligatorio; y la extensión de la edad jubilatoria de las mujeres son todas cuestiones que impactarán en el mercado de trabajo. Por el lado de la demanda, a su vez, nosotros calculamos que cada 10 puntos de crecimiento del PBI se crean sólo 4 de empleo.

–Así que creciendo al 5 se crearían unos 2 puntos de empleo. Eso sólo alcanzaría para mantener constante la tasa de desempleo, teniendo en cuenta el aumento vegetativo de la población...

–Sí, la gran pregunta es si hay políticas para mejorar la situación.

–¿Qué tipo de políticas?

–Yo creo que se insiste demasiado con la desregulación del mercado de trabajo. Eso es importante, no para sacarles todos los derechos a los trabajadores como los plantean algunos, sino para dar incentivos a las contrataciones y darle más fluidez al mercado. Pero yo soy un poquito menos ortodoxa que algunos economistas que creen que desregulando, el mercado equilibra oferta y demanda, y se terminó el problema...

–Sos un poquito menos "pessinista" (por Carola Pessino, la ortodoxa asesora en temas laborales del Ministerio de Economía)...

–(Se ríe)...La política regulatoria es importante, pero no hay que obsesionarse con eso; es una de las tantas políticas en las varias políticas en las que hay que pensar para crear empleos. Hay que preocuparse, por ejemplo, por la seguridad jurídica. El año pasado el agregado comercial americano me fue a ver a Córdoba y me dijo que uno de los grandes temores de las empresas norteamericanas, más chicas, para invertir en la Argentina era el tema de la inseguridad jurídica. En el instituto hicimos una prueba pensando en los negocios que la gente de bajos recursos podría encargar, entonces un investigador de la Fundación intentó, empezando desde abajo, hacer los trámites para poner un kiosco. Y le fue imposible por la cantidad de trámites y la corrupción que existía.

–Volvés a utilizar un argumento de Cavallo: según él la seguridad jurídica y la lucha contra la corrupción son claves para crear empleo...

–Sí, yo lo creo. Vos lo ves, desde el señor de bajos recursos con su zapatería hasta la empresa extranjera que quiere instalarse. Los economistas tenemos que dejar de ver sólo qué pasa con el costo laboral para después recomendar cómo bajar el desempleo.

FINANZAS

El Buen Inversor

FIESTA FINANCIERA

La superliquidez en los centros financieros y la imparable estampida de la Bolsa neoyorquina agregan combustible a la tendencia que ya había en la city porteña. La abrumadora respuesta de los prestamistas a la oferta de Letras del Tesoro que lanzó el Gobierno esta semana consolidó el buen humor de los operadores. Sólo algunos cautelosos sugieren moderar el grado de euforia.

(Por Pablo Ferreira) La fiesta bursátil no da señales de perder esplendor, aunque el ánimo de los operadores se agita entre la euforia y los nervios. El Merval no sólo se mantiene sobre la marca récord de los 700 puntos lograda días atrás, sino que además Wall Street quebró esta semana la barrera histórica de los 7.000 puntos. El propio presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, en una actitud sin precedentes, aseguró el jueves que "la fuerte escalada no es motivo de preocupación y resulta difícil decir que el nivel es exagerado". En cambio los altos precios de los títulos los alejan de los buenos augurios de la mayoría de los brokers. El tira y afloje de las tarifas telefónicas, y algunos puntos negativos en el balance de YPF, pese a sus extraordinarias ganancias, afectaron estos papeles. El feriado del lunes en Estados Unidos hace prever pocas novedades para el inicio de la semana.

El clima en el mayor mercado bursátil del mundo, cuyo indicador líder, el Dow Jones, aumentó de 6.000 a 7.000 puntos desde octubre pasado, está dejando mal parados a los escépticos. El estratega de Oppenheimer, Michael Metz, reconocido por su habitual cautela, llegó a decir que "ha resultado tonto oponerse a la tendencia del mercado que parece imparable". Hoy los pronósticos mas moderados hablan de un 10 por ciento de crecimiento hasta fin de año, y los más optimistas predicen en diciembre 8.250 puntos. El entorno económico favorable –crecimiento moderado con bajos índices de inflación y de tasa de interés–, sumado a las sólidas ganancias de las empresas y los flujos de dinero en los fondos mutuales, se han erigido en los grandes pilares del alza de ese mercado.

Los síntomas domésticos no contradicen ese optimismo. Si se tenían dudas sobre la sobreabundancia de liquidez en que navega el mercado financiero, el test del martes sirvió para confirmarlo plenamente. En la colocación de corto plazo que hizo el gobierno de 523 millones en Letras del Tesoro (Letes), el centenar de presentaciones para el tramo en pesos (la mitad del monto total) más que quintuplicaron el monto ofrecido. Más notable aún fue la perfomance en dólares: los fondos dispuestos a colocarse (más de 100 oferentes) multiplicaron por ocho el valor de esos papeles. La muy baja tasa de corte fue el indicador descollante: 6,1 y 6.09 por ciento respectivamente.

Los papeles privados siguen atrayendo una fuerte corriente de capitales externos. Un indicador al respecto lo da, por ejemplo, el informe del CS/First Boston distribuido esta semana. Además de predecir que el flujo de inversiones interesadas en acciones latinoamericanas seguirá en los próximos meses, da cuenta de que en enero pasado los fondos destinados a esos activos de la región ascendieron a 130 millones dólares, un salto mucho mayor que los 47 millones en idéntico período del '96: esto representa un incremento del 177 por ciento. De todas maneras, los gurúes norteamericanos sugirieron abrir el paraguas ante los riesgos potenciales de un año político muy activo en el área.

"Hay más plata que espera que baje para comprar, que gente que espera una suba para vender" dijo Claudio Zuchovski, analista de República Valores, sintetizando el ánimo que reina entre los inversores locales.

TASAS

	VIERNES 9/2 en $	VIERNES 9/2 en u$s	VIERNES 16/2 en $	VIERNES 16/2 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	6,9	5,7	6,9	5,6
60 días	7,8	6,3	7,4	6,2
Caja de Ahorro	3,4	2,5	3,5	2,5
Call Money	6,1	6,0	6,5	5,5

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.



INFLACION

(en porcentaje)

Enero 1996	0,3
Febrero	-0,3
Marzo	-0,5
Abril	0,0
Mayo	-0,1
Junio	0,0
Julio	0,5
Agosto	-0,2
Septiembre	0,2
Octubre	0,5
Noviembre	-0,2
Diciembre	-0,3
Enero 1997	0,5

Inflación acumulada últimos 12 meses: 0,2 %

LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA

(en millones)

	en $
Cir. monet. al 12/2	13.424
Depósitos al 5/2	
Cuenta Corriente	8.237
Caja de Ahorro	6.459
Plazo Fijo	9.991
	en u$s
Reservas al 12/2	
Oro y dólares	17.804
Títulos Públicos	2.565

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.

ACCIONES

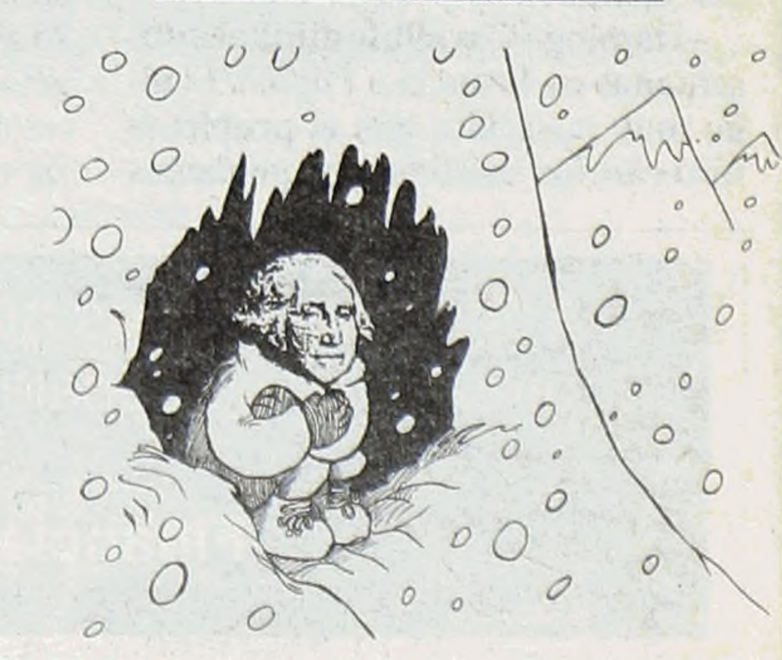
	PRECIO (en pesos) Viernes 7/2	Viernes 14/2	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	1,670	1,800	7,8	13,6	28,6
ALPARGATAS	0,890	0,940	5,6	11,2	9,3
ASTRA	1,910	1,860	-2,6	-1,1	-2,6
C.COSTANERA	3,140	3,530	12,4	11,4	15,4
C.PUERTO	3,080	3,250	5,5	6,2	14,0
CIADEA	5,450	5,350	-1,8	3,9	12,6
C. DEL PLATA	2,780	2,920	5,0	2,5	14,1
SIDERCA	2,030	2,170	6,9	15,4	18,9
BANCO FRANCES	9,600	9,850	2,6	-1,5	5,4
BANCO GALICIA	5,870	5,980	1,9	-2,3	-0,5
INDUPA	1,260	1,247	-1,0	-2,6	8,4
IRSA	3,660	3,770	3,0	3,1	17,5
MOLINOS	3,600	3,920	8,9	8,9	10,1
PEREZ COMPANC	7,560	7,720	2,1	3,4	9,8
SEVEL	2,630	2,600	-1,1	2,8	3,2
TELEFONICA	3,010	3,140	4,3	4,0	19,9
TELECOM	4,740	4,850	2,3	3,0	17,7
T. DE GAS DEL SUR	2,700	2,670	-1,1	1,9	8,5
YPF	27,100	27,850	2,8	-0,7	10,3
INDICE MERVAL	**702,990**	**725,490**	**3,2**	**4,8**	**11,7**
PROMEDIO BURSATIL	**-**	**-**	**3,1**	**3,0**	**12,1**

DOLAR

(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0015
Lunes	1,0015
Martes	1,0015
Miércoles	1,0015
Jueves	1,0015
Viernes	1,0015
Variación en %	–







ME JUEGO

NESTOR RAFETTI
VICEPRESIDENTE DE PROVINCIA BURSATIL Sociedad de Bolsa

–Con las acciones y títulos batiendo records, ¿qué perspectiva augura para el mercado?

–Los fundamentales de la economía están muy bien, igual que el panorama financiero internacional lo cual nos hace pensar que aún hay lugar seguir en la tendencia alcista.

–¿Wall Street y las tasas americanas seguirán sosteniendo la fiesta local?

–Más que sostener la fiesta local, podríamos decir que ellos están desde hace tiempo disfrutando de su propia fiesta, y salvo alguna corrección, no pareciera aún que la misma fuera a concluir.

–¿Cuáles son los inversores más activos en la plaza bursátil?

–En el último tiempo tanto inversores institucionales como particulares se han mostrado activos en el mercado bursátil.

–¿Qué papeles privados y qué bonos le gustan?

–YPY, Acindar y entre los bonos Prel y Pro2.

–¿Cómo armaría una cartera de inversión para un pequeño ahorrista?

–Un pequeño ahorrista debiera ingresar al mercado accionario o de bonos a través de fondos comunes de inversión acordes a su perfil de riesgo y rendimiento.

TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 9/2	Viernes 16/2	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	122,500	123,800	1,1	1,9	4,5
Bocon I en dólares	125,600	126,300	0,6	0,6	2,3
Bocon II en pesos	96,100	97,500	1,5	3,2	6,6
Bocon II en dólares	111,400	112,300	0,8	1,6	4,6
Bónex en dólares					
Serie 1987	99,600	98,750	-0,9	-0,9	-0,9
Serie 1989	98,800	98,250	-0,6	-0,2	1,1
Brady en dólares					
Descuento	82,375	84,375	2,4	6,1	9,6
Par	66,875	69,125	3,4	8,2	9,3
FRB	90,750	91,625	1,0	3,2	5,32

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.



Nuevos regímenes de control

A LA BUSQUEDA DEL EVASOR AGRICOLA

No sólo la comercialización de carnes está en la mira de Agricultura y la DGI. El ajuste de controles impositivos alcanzará también a la ganadería ovina, caprina y equina, y a la producción avícola y frutihortícola. Ataque simultáneo en varios frentes y fin de los regímenes de retención.

(Por Raúl Dellatorre) El gobierno nacional lanzó una campaña en la última semana para atacar, en forma simultánea, la evasión fiscal en diferentes áreas de la producción agrícolo-ganadera. Sólo en el rubro ganadero, la pérdida por incumplimientos impositivos se eleva a más de 500 millones de pesos. Pero la preocupación se extiende a las frutas y los granos, donde también se estudian nuevas normas de control. El mecanismo de retenciones en cabeza de los intermediarios llega a su fin, ante la evidencia que no logró alcanzar sus objetivos y que, por el contrario, fue utilizado como una fuente de enriquecimiento ilícito por quienes cobraban pero no ingresaban el tributo.

El secretario de Agricultura, Felipe Solá, difundió en la semana las nuevas obligaciones que deberán cumplimentar los operadores en la cadena de comercialización de ganado y carnes para poder permanecer en la actividad. A través de la rematriculación de los agentes económicos del área, se pretende tamizar un negocio hoy fuertemente impregnado de prácticas fraudulentas.

Algunas de las obligaciones que se impondrán a los operadores son las siguientes:

• Deberán demostrar, antes de cada transacción, el cumplimiento de sus compromisos fiscales. En caso contrario, no podrán seguir ejerciendo la actividad.

• Los consignatarios, matarifes y frigoríficos deberán pagar una caución que permita garantizar la solvencia económica de los mismos, y el estricto cumplimiento de las normas impositivas vigentes.

• Los productores deberán emitir un documento que posibilite el seguimiento de la hacienda hasta su faena, comercialización u otro destino.

El nuevo mecanismo de control fue consensuado con las provincias ganaderas, al reunirse por primera vez en el marco de la Mesa de Ganados y Carnes, que quedó integrada en la cartera agropecuaria. La Oficina de Control Comercial Agropecuaria informó, durante el encuentro, que en sus primeros 70 días de gestión "procedió a dar de baja 64 matrículas de operadores".

El fracaso en el régimen de retenciones también se vio reflejado en la decisión de la DGI de esta última semana, al proceder a revisar sus alcances sobre la ganadería ovina, caprina y equina. El organismo recaudador dispuso la derogación de los regímenes de pagos a cuenta, retenciones y percepciones del IVA que pesaban sobre los rubros señalados, al tiempo que dejó sin efecto los mismos mecanismos para el caso de la compraventa, faenamiento y comercialización de los denominados "pollos parrilleros". Para los rubros de la ganadería antes referidos, la eliminación de los regímenes vale para las operaciones realizadas con animales, carnes y subproductos. La resolución general 4289 de la DGI aclaró que la nueva norma será de aplicación para las operaciones y pagos que se realicen a partir del 1º de marzo.

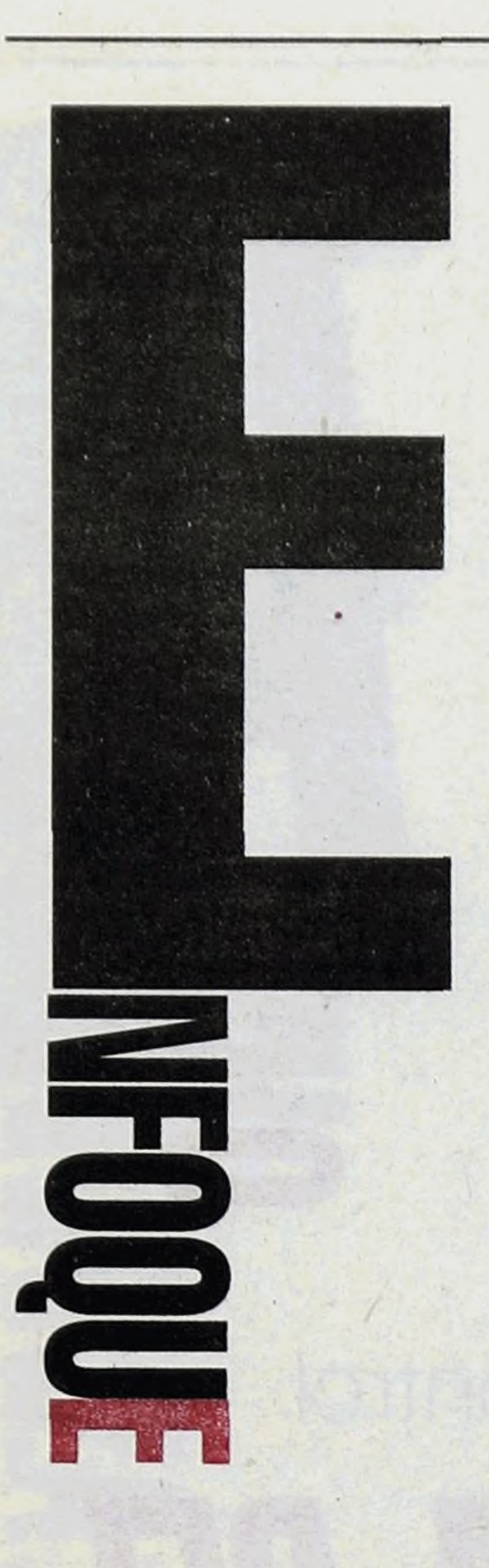
La intención de Carlos Silvani, titular de Impositiva y a la vez administrador federal de Ingresos Públicos, es encontrar también mecanismos idóneos para combatir la evasión en el sector frutihortícola. El primer paso, dado esta semana, fue la creación de una comisión mixta, con representantes de la actividad, a fin de definir nuevos mecanismos de control "que aseguren que, tanto en origen como en destino, se lleven los registros correspondientes".

LANEROS ESQUILADOS

Este año los laneros, pese al importante repunte en sus exportaciones, salieron esquilados a causa de la feroz caída de los precios en el mercado internacional. En los primeros seis meses de la actual zafra, las ventas externas de lana crecieron más del 30 por ciento, pero el precio de cada tonelada fue pagado casi un 37 por ciento menos que en la campaña anterior.

Según los números que maneja la Federación Lanera Argentina cumplida la mitad de la zafra 1996/97 –que se extendió de julio a diciembre pasados–, los embarques dirigidos principalmente a países como China, Italia y Alemania totalizaron 19.736 toneladas, frente a las 15.101 exportadas en similar lapso de 1995. No obstante, el derrumbe de los mercados externos determinó que los ingresos en divisas disminuyeran de casi 101 millones de dólares a escasos 84 millones. Entre los países beneficiados con el vil precio se añaden, además, la India, Hong Kong, Francia, Bélgica, México, Taiwán y Japón, entre los más importantes por volúmenes importados.

Los laneros patagónicos recibieron por estos días la solidaridad del presidente de la Sociedad Rural, Enrique Crotto. La entidad que representa hizo un duro diagnóstico de la situación de los productores de la región. "En el extremo sur del país enfrentan situaciones muy duras, en un marco de rentabilidades negativas, endeudamiento progesivo, nula capacidad de inversión y avance de la desertificación", diagnosticó.



(Por Enrique Martínez) El problema del empleo ocupa gran parte del espacio de los suplementos económicos de los diarios europeos e invade allí el ámbito de lo político y lo social. Para nuestra Argentina culturalmente dependiente, esto no es una buena noticia: a causa de esos debates se trasladan aquí mecánicamente las consignas predominantes, y es habitual que políticos, comunicadores y lo que es más grave economistas criollos repitan conceptos fuera de contexto, que para peor intentan ser validados por provenir de algún gurú desarrollado prestigioso.

Hoy decimos que la tecnología expulsa empleo; luego, que precarizar el trabajo es mejor que tener desocupados; más tarde, que hay que optar entre inflación y desempleo, y finalmente, buena parte de los economistas, oficialistas u opositores, se lanza alegremente a calcular cuánto debe crecer el producto bruto para que la desocupación baje a niveles aceptables, apelando a coeficientes globales de un país con estadísticas tan malas que hace pocos años descubrimos que nuestro producto era 40% mayor del que se decía.

Detrás de todo este caos crecen dos falacias:

a) El problema es mundial. Mal podemos suponer que lo superaremos solos.

b) El PBI volverá a crecer. En ese caso, el problema del empleo es sólo cuestión de tiempo.

El problema no es mundial y ni siquiera es homogéneo. Ni Estados Unidos ni Japón, Austria, Noruega, Suiza o toda el Asia, tienen esta variable en términos críticos. Las razones del bajo desempleo en cada uno de los casos mencionados son a su vez distintas entre sí. Por otra parte, como bien señala el ex primer ministro francés Michel Rocard (*Le Monde*, 16-1-97), además de las cuestiones estructurales, hay tradiciones culturales muy enraizadas que no pueden ser modificadas sin causar violencia social. Por ejemplo, se considera de manera distinta a la precarización laboral en Estados Unidos que en Europa; la opción europea por el pago de subsidios a los desocupados en lugar de favorecer la precarización es una decisión política y cultural. No es un mero error técnico.

Por otro lado, la relación entre variación del PBI y las del empleo se trata en términos caricaturescos. Hay dos cuestiones distintas:

1. Nadie explica cómo se hará para crecer al 5-6% anual en una economía que exporta materias primas. Jorge Schvarzer ha señalado con particular sentido común que la cosecha récord de este año implicará un aumento directo del PBI del 1%. Agrego yo: supongamos que el efecto indirecto es otro 1% adicional. ¿Cómo se hace, por ese camino, para crecer al 5% todos los años? Sólo descubriendo enormes yacimientos de petróleo o de oro, con perdón de la palabra. Y eso mañana mismo y a flor de tierra. Estoy hablando de crecimiento auténtico. No de crecer 6% luego de una caída de 4% del año pasado, que es la calesita en la que estamos desde 1974. El PBI per cápita argentino sigue siendo casi igual al de hace 20 años.

2. ¿Cómo se calcula la relación entre variación del PBI y del empleo? La estructura productiva de 1974, la de 1989 o la de hoy, reaccionan distinto en materia de empleo. Una cosa es producir localmente todos los autos que aquí se venden, con 97% de integración nacional, y otra muy distinta es tener un 60% de integración e importar el 40% de los autos vendidos en el país. Ese ejemplo vale para cualquier cadena productiva o mercado de bienes o servicios. No sólo no se puede demostrar que el PBI crecerá a valores altos por varios años, sino que tampoco se puede hablar con seriedad de cómo se vincula el crecimiento de la actual estructura con el empleo. En todo caso, puede afirmarse que la estructura de hoy promueve mucho menos el empleo que la de hace 20 o 10 años. Y no por razones tecnológicas vinculadas con el proceso de manufactura. Porque todo bien producido localmente tiene un contenido importado mayor que antes.

Si el tema del empleo ha de ser tratado con seriedad, es necesario invertir los términos.

La Argentina necesita crecer a tasas de 5/6% y, si es posible, superiores durante por lo menos una década continuada. Pero eso sólo será posible con una política deliberada. No nos enteraremos por los diarios. Lo construiremos.

Para construirlo hay que lograr redes productivas competitivas en el mercado global. Habrá dos grandes tareas:

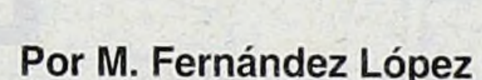
a) Integrar hacia adelante las redes que hoy son exportadoras de materias primas.

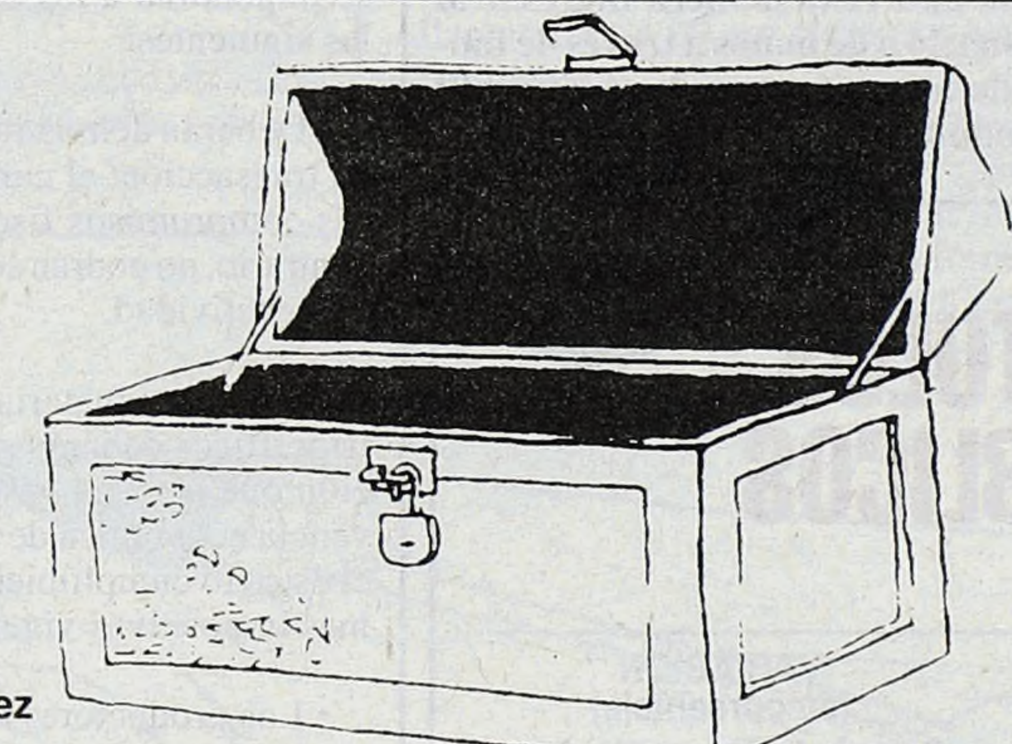
b) Integrar hacia atrás las redes de producción de bienes de consumo durables (autos, electrodomésticos).

En ambos casos, la condición es la competitividad, definida como lo hizo la comisión creada por Ronald Reagan en 1983: habilidad para producir bienes y servicios que cumplen los términos de los mercados internacionales, en condiciones tales que nuestros ciudadanos gozan de un nivel de vida a la vez creciente y sustentable.

Para alcanzar ese objetivo hay que remover enormes obstáculos de capacitación profesional y técnica; de actitud empresaria; de eficiencia en el sector público. Pero parece que hay un grosero obstáculo previo: que en los espacios de poder y en el de sus traductores pseudoacadémicos el tema no se discute en estos términos. Mientras los gurúes juegan a las adivinanzas con los coeficientes, un país con uno de los mayores potenciales de recursos naturales de la tierra sigue esperando.

EL BAUL DE MANUEL


Por M. Fernández López



Magia del mercado: la mano invisible

La empresa, ganando, hace ganar a la sociedad. Lo que es bueno para la empresa es, pues, bueno para la sociedad. Esta idea legitimó partidos políticos y programas de gobierno cuyo único fin es aumentar la ganancia empresarial. La fuente de este pensamiento se halla en intelectuales europeos, anteriores a la Revolución Industrial y a la Revolución Francesa, que escribían bajo monarquías, en sociedades fuertemente estratificadas, con poca o ninguna movilidad social, en las que la tierra era propiedad exclusiva de la aristocracia. Para Quesnay cada individuo, al buscar su interés personal, actúa en interés de todos: todas las clases sociales están interesadas en el que Produit Net, del que depende todo el progreso, sea máximo; la actividad económica armoniza los intereses de las distintas clases. Para Genovesi, la libertad de comerciar provoca entusiasmo, todos procuran tener para vender y la ganancia que prevén aviva sus esperanzas e incentiva su esfuerzo, con el que procura enriquecerse: "Cada uno piensa en su interés privado; pero procurando los particulares su opulencia, hacen la causa pública y enriquecen a toda la nación". Para Smith, "nadie se propone fomentar el interés público", y cada individuo, "encaminando su actividad de manera que sus productos alcancen el mayor valor, busca únicamente su propia ganancia", por lo que "el esfuerzo de todos los individuos en conjunto necesariamente logra que los ingresos anuales de la sociedad sean los mayores posible", y "en éste, como en muchos otros casos, una *mano invisible* lo lleva a fomentar una finalidad que no entraba en sus propósitos". Smith sabía que su *mano invisible* era metáfora, y que la coincidencia de intereses sólo se daba en un mundo ideal. En el real, "en todas las ramas de comercio y fabricación –decía–, el interés del comerciante y el fabricante difiere y aun se contrapone al del público". En el trabajo infantil y el librecambio irrestricto, la máxima ganancia privada deteriora el bien común. La discrepancia es insalvable si la empresa es monopólica. ¿Cómo opera la mano invisible? No hay quizá mejor ejemplo que el "rebalanceo" de las tarifas telefónicas, que maximiza la ganancia empresarial, impuesto por la *mano visible* de un decreto del PEN, en el clima de miedo creado por el asesinato de Cabezas. En cuanto al bien común, ¿por qué no le preguntamos a 6.000.000 de usuarios?

Magia del mercado: determinar las condiciones

Se dice que el mercado es la contrapartida económica de la democracia, porque en él cada individuo, con su compra, "vota", y con ello decide los problemas fundamentales: qué, cuánto y para quién producir. La analogía se hace, a menos que supongamos que todos y cada uno tiene algo de plata para gastar y que ese algo es igual para todos. O bien que se acepte que hay incluidos y excluidos, y que los incluidos votan según su capital, sea cual sea: así opera el FMI, que no es precisamente una democracia. Muy ligeramente, el economista supone que en el mercado se arriba a términos de un objeto de negociación mutuamente satisfactorios para oferentes y demandantes. Pero, caso por caso, o la solución es indeterminada o supone la satisfacción de una sola de las partes. En un mercado de competencia pura, por ejemplo, con empresas con rendimientos constantes a escala, es imposible fijar el tamaño óptimo de éstas. En un mercado donde el vendedor es sólo uno y los compradores muy numerosos (monopolio), el primero impone sus propios términos: fija el precio allí donde su ganancia es máxima; es el caso del servicio telefónico. Con un solo demandante y numerosos oferentes (monopsonio), el primero fija sus términos, y maximiza su ganancia o utilidad, según sea el productor o consumidor. Es el caso del mercado laboral de Adam Smith. Si una sola parte impone sus términos, obliga a la otra a un "tómelo o déjelo" en condiciones de explotación, nunca satisfactorias. El problema se resolvió por la vía física, no matemática: oponer a una fuerza otra igual de distinto signo –el sindicato– y hacer del mercado laboral una negociación entre un solo demandante y un solo oferente (monopolio bilateral). Pero la teoría de los mercados no pudo hallar una única respuesta, no obstante esfuerzos de conspicuos economistas: Edgeworth, Marshall, Wicksell, Bowley, Zeuthen, Stackelberg, Nash, Harsanyi y Selten –estos últimos premios Nobel '93–. Sólo se pudo acotar los límites de negociación. El problema podría resolverse introduciendo un árbitro, pero aceptar un factor extramercantil equivale a admitir el fracaso del mercado. En los hechos, se obliga a un arbitraje por el Estado y el problema se traslada a si el Estado es imparcial o apoya a una de las partes, como hoy acontece en la "mesa de concertación", donde grandes empresas, Estado y popes sindicales negocian para explotar al resto de los trabajadores.

BANCO DE DATOS

SUPERGANANCIAS

Los bancos líderes están embolsando ganancias a paladas. La creciente concentración del sector –agudizada desde el tequila– es una de las principales causas de los excelentes resultados. Una clara muestra son los balances del segundo semestre del año pasado. Por ejemplo, el Banco Francés exhibió utilidades por 54 millones de pesos, el Bansud 19,6 y el Banco de Galicia 51,2 millones. Hasta ahora, el cetro se lo lleva el Banco Río, que esta semana informó beneficios por 73 millones de pesos en el período mencionado. La cifra representa un incremento del 111 por ciento respecto del mismo lapso del ejercicio anterior. Durante los últimos doce meses los activos del Banco Río se incrementaron el 21 por ciento, los depósitos lo hicieron en un 15 por ciento, en tanto el capital alcanzó -tras crecer 84 millones– los 716 millones de pesos. La asistencia crediticia al segmento de las Pymes aumentó en 1996 más del 30 por ciento.

FITA

La balanza comercial del sector textil, de acuerdo a las estadísticas de la Federación de Industriales Textiles Argentinos, se mantiene deficitaria desde 1992 por montos millonarios. En una carta aclaratoria a la nota de CASH del domingo último ("La industria en rojo") consignan los siguientes números como saldo negativo: 609,6 millones de dólares en 1992; 540,3 (1993), 563,8 (1994), 243,6 (1995) y 663,9 para el año pasado. La cámara empresaria destacó que los cálculos que le atribuyen saldos positivos al intercambio textil se originan en la incorporación a las cifras de exportación de rubros que no corresponderían según su criterio. Al respecto mencionan "las materias primas como el algodón sin cardar ni peinar, o cardado y peinado (una MOA de escaso valor agregado), las lanas sin procesamiento textil y algunas fibras manufacturadas en estado primario."

TRENES METROPOLITANOS

Las inversiones en 1997 de las concesionarias de Trenes Metropolitanos superarán los 150 millones de pesos. La inversión de Trenes de Buenos Aires (TBA) –en manos de Cometrans, Burlington y Morrisson Knudse– alcanzará este año los 76 millones de pesos. De este monto la reconstrucción de coches se llevará 20 millones, 16 la renovación de vías y el resto será destinado a señalamiento, instalación eléctrica y obras civiles. TBA opera las líneas Mitre y Sarmiento, por donde se trasladan por mes 16 millones de pasajeros. Por su parte, el grupo Metropolitano que opera las líneas Roca, San Martín y Belgrano Sur, prevé invertir 71 millones, de los cuales el 60 por ciento corresponde a proyectos de renovación de vías en ejecución, recuperación/construcción de puentes metálicos y renovación de pasos a nivel. El grueso del paquete accionario es de Trainmet (empresas de ómnibus) y de la constructora Ormas. Esos tres ramales transportan 17,5 millones de pasajeros por mes. Todas estas inversiones responden a compromisos asumidos en los contratos de concesión y se efectúan con fondos del Estado Nacional.